

Al Sr. Director: 00188F 1784

167

Al hablar con Usted obré de decirle lo siguiente: Creo que a Ustedes
puede servirle de algo para aclarar el problema de los documentos
hablar con los padres de mi morido. Creo que para eso ha de
basta con que nos permitan; ya sea por teléfono o por una espuela
pedirles que se presenten aquí. Pienso que si todavía no lo han hecho
ha de ser tal vez porque no sepan que estamos aquí. Creo que
mi suegro se va a presentar porque no es un delincuente sino
tan solo un padre desesperado e intranquilo. En cuanto
a mi familia, ellos ni deben suponer que estamos detenidos
a no ser que policía argentina haya ido a mi casa. Mis padres
no saben que tendríamos documentos falsos en Paraguay (ya
para no salirnos de casa con esa idea), pero si de algo pueden
servir, también va a basta con que los llamemos.
Usted me preguntó también acerca de gente que conociéramos aquí
en Paraguay en las mismas condiciones que nosotros: No
hemos tratado con más gente que con los dueños de la casa
que aquí la llamo y con la gente de la casa donde yo trabajaba.
En cuanto a la gente que yo le dije, conocer de la Facultad
donde estudié, creo que Ustedes intentó como que las conocía
por ir a reuniones pero no fue así. Esa gente la conocía cual
quier estudiante de la Facultad porque ellos se mostraban en
el hall de la Facultad o en la Plaza, y eso era lo que ellos
llamaban "actos". Además estaban las autoridades de la
Facultad o los profesores, que todos sabían que seguramente
estaban comprometidos en política. No puedo explicar
con esto es la causa de que el haber estudiado en esa época
compromete a cualquiera ante las autoridades actuales, injustamente.
También explicarle que ese clima que había es el culpable de
que gente como mi morido; sin mala intención pero haya sido
víctimas de todo eso, y hayan empezado a militar.
Le apuro un poco en mensajeros que me haya escuchado y le
dijo que disculpe mi insistencia.

Marta Landi.